

## La crisis de la ciencia económica

Clynton R. López F.

En 1952, en su libro *La contrarrevolución de la ciencia*, Hayek denunciaba la intromisión masiva de cientificismo dentro de la economía. Este cientificismo consistía básicamente en considerar el propósito de estudio de la economía en relaciones objeto-objeto y considerar la economía una ciencia de la decisión. J. Buchanan, en su ensayo "Is economics the science of choice?", retoma la misma temática tratando de mostrar que ese enfoque en la economía es no sólo equivocado sino también perjudicial porque convierte en objeto a los seres humanos y puede convertir la economía en una pseudociencia al servicio del poder estatal, tal como ha pasado con la macroeconomía. La preocupación económica es la acción humana significativa en cooperación social. El *paper* pretende mostrar una breve historia de cómo la economía se convirtió en una ciencia matemática, los peligros que conlleva, y la crisis en la que se encuentra debido a esta pérdida de foco histórica. Posteriormente, a razón de conclusión, postular los propios límites de la matemática en el pensamiento de E. Wigner que muestra como la economía matemática es, a lo sumo, una disciplina ingenua.

### Introducción

Uno de los signos de la época actual consiste en la creencia intersubjetiva del avance inevitable de la ciencia. Estos avances, alguna vez reservados para el campo de la física, hoy en día parecen estar presentes en todos y cada uno de los rincones de la existencia humana o del *Dasein*. Desde la neurociencia pareciera ser que el ser humano (*Dasein*) es simplemente un objeto más en el mundo inevitablemente determinado por leyes factuales.

Disciplinas como la filosofía, la filosofía moral o la misma filosofía política son hoy en día vistas con cierto desdén por no poder tratar sus temas en el esquema hipótesis-experimentación en términos cuantitativos. La economía como una disciplina que siempre se entendió como una disciplina de la existencia humana (del *Dasein*) hoy sufre su peor crisis. Denunciado por F. A. Hayek en 1952 en *La contrarrevolución de las ciencias* y más tarde por J. Buchanan en “*Is economics the science of choice?*” Paulatinamente, desde la época de Marshall (y probablemente desde J. Bentham), la concepción de la cuantificación de los designios, propósitos y significado de la acción humana ha venido moldeando la economía.

Pero ¿en qué consiste la denominada crisis de la ciencia económica? ¿Se puede hablar de una crisis en la ciencia económica? ¿Cuáles serían las propiedades de la crisis? ¿Existe algún remedio para poder salir de ella? En este *paper* se pretende plantear una revisión de lo que pudiera entenderse como una crisis de la ciencia económica, y luego plantear algunas posibles salidas a la misma.

### **1938: Husserl y la Crisis de las ciencias europeas**

En 1935, en la época del nazismo, Husserl pronuncia en Viena la famosa conferencia *La filosofía en la crisis de la humanidad europea*, que daría origen a su última obra sin terminar *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. En ellas delinea lo que él entiende como la enfermedad de Europa. Europa, en el sentido que Husserl le da, es una formación espiritual desvinculada del ámbito geográfico, y sitúa a los pueblos que surgen a raíz de la primera chispa griega. Los dominios del imperio británico son considerados parte fundamental de Europa. No hace mención de los dominios del imperio español, por ejemplo.

(...) ¿Cómo se caracteriza la estructura espiritual de Europa? Es decir, Europa entendida no geográfica o cartográficamente, (...) En el sentido espiritual pertenecen manifiestamente también a Europa los Dominios Británicos, los Estados Unidos, etc., pero

no los esquimales ni los indios de las exposiciones de las ferias ni los gitanos que vagabundean permanentemente por Europa. Con el título de Europa trátase evidentemente aquí de la unidad de un vivir, obrar, crear espirituales: con todos los fines, intereses, preocupaciones y esfuerzos, con los objetivos, las instituciones, las organizaciones. En ellos actúan los individuos dentro de múltiples sociedades de diferentes grados, en familias, en linajes, naciones, donde todos parecen estar interior y espiritualmente unidos y, como dije, en la unidad de una estructura espiritual. De este modo se habrá conferido a las personas, a las asociaciones de personas y a todas sus creaciones culturales un carácter de enlace total. (Husserl, 1992, p.82)

Luego de que Husserl ha definido a Europa en un sentido espiritual (aplicando su fenomenología genética de sentido) lanza una explicación del origen de Europa. Europa es su mundo de vida, “the life-world, for us who wakenly live in it, is always already there, existing in advance for us, the ‘ground’ of all praxis whether theoretical or extratheoretical. The world is pre-given to us, the waking, always somehow practically interested subjects, not occasionally but always and necessarily as the universal field of all actual and possible praxis, as horizon” (Husserl, 1970, p.142), vino a la existencia “su concepción subjetiva del mundo, con todas las realidades para ellos vigentes, p.ej., los dioses, los demonios, etc” (Husserl, 1992, p.80) gracias a una característica muy particular de la antigua Grecia: una actitud teórica, una actitud de empresas infinitas.

El mundo de la vida es siempre preexistente a las subjetividades empíricas de cualquier época o formación espiritual. Es también el sustrato de toda praxis teórica o no. La característica distintiva de Europa fue que en la antigua Grecia surgió, en el mundo de la vida, una actitud filosófica (teórica) para relacionarse con el mundo circundante. Desde ese momento, Europa se distinguió de otras formaciones espirituales porque la filosofía (la actitud teórica) fue el *telos* inmanente dentro de su mundo de vida. Esta actitud teórica, la razón europea, provee un horizonte de sentido para la práctica científica. Este horizonte de sentido para la ciencia es que sobre ellas

descansa un papel clave en el desarrollo de la vida genuinamente humana: ayudar al mejoramiento de la vida humana. Dentro de su esfera de sentido; es decir, dentro del mundo de la vida. El papel de la filosofía –como ya lo expresaba en *La Filosofía como ciencia estricta*– es en la búsqueda racional de sentido, proveer a las ciencias empíricas de sus finalidades, enmarcarlas en su búsqueda de una vida mejor para la humanidad dentro de los fines infinitos de la razón humana. Proveer una guía espiritual para el desarrollo de las ciencias empíricas que surgieron precisamente por la actitud racional de los pueblos griegos.

¿En qué consiste la crisis? La crisis consiste en el olvido de la razón filosófica que es parte constitutiva de Europa y su espíritu. El mundo de la vida que permite el surgimiento de la razón especulativa y de las ciencias se olvida. Se inicia la elaboración de ciencias sin filosofía. Husserl (1970) dice que en cierto sentido “el positivismo [de la época] *decapitates philosophy*” (p.9). Es decir, el mundo de la vida (la base para toda praxis que contenía en su seno más profundo la reflexión filosófica) se convierte en otro objeto más de la idealización espacio temporal de la naturaleza que realizó el triunfo del método de Galileo. En resumen, la crisis consiste en: 1. En el mundo de vida (horizonte de toda praxis, pre dado) del hombre europeo existe-surge una actitud teórica que lo relaciona de forma diferente con su mundo circundante. 2. Esa actitud teórica, que podríamos llamar razón filosófica, da origen a la filosofía, y esta a su vez a las ciencias. Las ciencias surgen de la filosofía. Las ciencias tienen como tarea junto con la filosofía la creación de una vida genuinamente humana. 3. La filosofía distingue entre representación del mundo circundante y verdades objetivas. 4. La orientación de la filosofía es hacia el misterio del mundo que es la subjetividad humana en su relación con su mundo circundante. 5. En el renacimiento se idealiza y matematiza la naturaleza. 7. Se olvida el mundo de la vida y su seno, la razón. 7. La razón filosófica encargada de ayudar al hombre a comprender y poner las ciencias en su lugar se olvida. 8. Se busca el sentido en los objetos, convirtiendo al mundo de la vida en su

representación (necesariamente subjetiva) en una idealización objetiva. 9. La ciencia sin filosofía es la crisis de la humanidad europea, es una ciencia enferma.

Husserl (1970) lo expresa de la siguiente manera:

Thus the positivistic concept of science in our time is, historically speaking, a *residual concept*. It has dropped all the questions which had been considered under the now narrower, now broader concepts of metaphysics, including all questions vaguely termed "ultimate and highest". Examined closely, these and all the excluded questions have their inseparable unity in the fact that they contain, whether expressly or as implied in their meaning, the *problems of reason*—reason in all its particular forms. Reason is the explicit theme in the disciplines concerning knowledge (i.e., of true and genuine, rational knowledge), of true and genuine valuation (genuine values as values of reason); of ethical action (truly good acting, acting from practical reason); here reason is a title for "absolute," "eternal," "supertemporal," "unconditionally" valid ideas and ideals (p.9).

Para Husserl, por lo tanto, la humanidad europea ha perdido su horizonte de sentido y está enferma porque ha reducido la razón a la razón positivista. Dejando a Europa huérfana de sus ideales de sentido y significación de la existencia. En su lugar, ha dado paso al escepticismo y al abuso de la razón reducida, a la razón residual del positivismo. Hoy en día la humanidad europea es tan pobre que busca el sentido —aún sin saberlo— en los objetos del mundo.

### **La crisis de la economía**

En 1952, F. A. Hayek publicaba *La contrarrevolución de las ciencias* en donde realizaba una denuncia magistral en contra de la intromisión de los métodos de las ciencias naturales en el horizonte de las ciencias sociales. En terminología husserliana sería algo así como que la idealización matemática de la naturaleza que produjo Galileo

ahora pretende extenderse hacia los confines del espíritu y, por lo tanto, del mundo de la vida. La pretensión de objetivar el mundo de la vida es lo mismo, ahora en terminología hayekiana, de analizar en sus propiedades (físicas) el cosmos y mejorarlo por la mente humana. Es un intento de traición que no puede llevarse a cabo<sup>1</sup>.

Un ejemplo concreto de la denuncia de la crisis de la ciencia económica puede encontrarse en el nobel de 1986 James Buchanan en un texto corto, casi olvidado, pero tremendamente significativo: “Is Economics the Science of Choice?” El advenimiento del mundo de la idealización espacio temporal de la naturaleza se apropia del mundo de la vida y los economistas; paulatinamente, inician a ser colonizados por dicha metodología. La gran crisis de la economía consiste en el olvido del misterio de la existencia: la subjetividad humana. Buchanan lo plantea de una forma magistral para el positivismo rampante de la época en economía: ¿Es la economía una ciencia de la escogencia? O ¿es una ciencia de las decisiones? La pregunta de Buchanan es simple “[he] want[s] to ask whether a science of choice is possible at all” (Buchanan, 2000: 3). Buchanan parece intuir que existe algo que no funciona bien al pretender que la economía es la ciencia de la escogencia. Lo dice de la siguiente forma:

Choice is the “act of choosing,” or “selecting.” In particular, “choosing” should be distinguished from “behaving.” The latter implies acting, but there are no references to conscious selection from among alternatives. Behavior can be predetermined and, hence predictable. Choice by its nature cannot be predetermined and remain choice. If we then define science in the modern sense of embodying conceptually refutable predictions, a “science of choice” becomes self-contradictory. (Buchanan, 2000, p.4)

---

<sup>1</sup> Hayek introduce el concepto de Cosmos en *Derecho, legislación y libertad* (1973) que interpretado en contexto con *The sensory order* (1952) puede aplicarse una relación similar entre la razón humana de Husserl con *sum undo* de la vida y la idea de Cosmos y mente en la tradición hayekiana.

La intuición de Buchanan parece coincidir con la de Hayek y la de Husserl. El mundo de la vida no puede ser entendido como un residual (sus características positivas), sino que representa el más grande misterio de la existencia, el horizonte de toda la práctica subjetiva que da origen a la ciencia misma. El pretender hacer de la economía una ciencia eliminando el elemento constitutivo de la constitución espiritual de la humanidad, la libertad, implica una crisis en la economía contemporánea. La crisis de la economía parece mostrarse como un resultado de la crisis de la humanidad europea denunciado por Husserl. La economía sin filosofía es una ciencia enferma, la economía que equipara al cerebro con el alma o la psique humana está enferma y huérfana del horizonte teórico que le otorgaba a la ciencia (humana y de la naturaleza): contestar las preguntas de más alta importancia para la existencia. La ciencia positivista pretende consciente, o no, despojar a los seres humanos de la subjetividad. Esto no se hace evidente para el hombre contemporáneo enfermo, decapitado del sentido de la existencia (de la razón filosófica tradicional de occidente), atado a las ciencias conductuales. Es de relevante interés decir que, hasta los hombres críticos del positivismo, jurídico o científico, tienden a sucumbir ante los encantos (falsos) producidos por la idea constituida en una presuposición escondida de que la psique humana (alma en lenguaje más filosófico) es igual al cerebro. La contemporánea teoría de los genes como predictor estadístico del comportamiento humano, sin ser tajante, erosiona paulatinamente la subjetividad y la libertad humana.

Buchanan propone el remedio a la enfermedad. Este remedio debe de ser encontrado en la distintiva “lógica de la escogencia”, en lugar de la “ciencia de la escogencia”. “The legitimacy of a ‘science of choice’ may be questioned, but there should be no doubts about the usefulness of a ‘logic of choice’” (Buchanan, 2000, p.4). ¿En qué se diferencia la “ciencia de la escogencia” de la “lógica de la escogencia”? La diferencia es muy sutil pero significativa. La “lógica de la escogencia” carece de contenidos

empíricos concretos y respeta el reino de la subjetividad como subjetivo y la libertad del hombre.

De este breve análisis se puede distinguir, siguiendo la denuncia hecha por Husserl en 1935, que existen, en la esfera de la subjetividad humana, dos tipos de ciencias. Unas que se encuentran enfermas, las cuales básicamente son ciencias residuales de los *telos* que constituyeron originalmente a las ciencias, y ciencias no enfermas, aquellas que aún en esta época rampante de positivismo no se encuentran huérfanas de filosofía<sup>2</sup>. Buchanan en un sentido diferente, pero intuitivamente correcto, señala a Mises y Hayek como exponentes de lo que él denomina la “lógica de la escogencia”, y que en este *paper* se denomina la “economía convaleciente del positivismo de la época”.

At this point, it seems useful to refer to the distinction between the “subjectivist economics,” espoused by both Mises and Hayek, and the “objectivist economics” which is more widely accepted, even if its limitations are seldom explicitly recognized. In the logic of choice, choosing becomes a subjective experience. The alternatives for choice as well as the evaluations placed upon them exist only in the mind of the decision-maker. Cost, which is the obstacle to choice, is purely subjective, and this consists in the chooser’s evaluation of the alternative that must be sacrificed in order to attain that which is selected. This genuine opportunity cost vanishes once a decision is taken. By relatively sharp contrast with this, in the pure science of economic behavior, choice itself is illusory. (Buchanan, 1970, p.8)

Buchanan enfatiza el carácter inminentemente subjetivo de la economía. La imposibilidad de objetivarla en términos de costos y recompensas. De hecho, Buchanan en este mismo *paper* realiza una crítica sutil a la moderna teoría de juegos.

---

<sup>2</sup> Cuando se dice aquí filosofía significa la razón-filosófica constitutiva del mundo de la vida de Occidente. Aquella actitud teórica de relacionarse con el mundo circundante que pretendía explicar el sentido de la existencia humana. Esta actitud teórica dio origen a las ciencias. La crisis acontece cuando las ciencias (o el científico) pretende tematizar objetivamente aquellos elementos constitutivos del mundo de la vida, los cuales son por su naturaleza no objetivables.

La teoría de juegos ha sido revolucionaria en el estudio de las diferentes estrategias llevadas a cabo por diferentes actores en diferentes estructuras institucionales. El reconocimiento generalizado a dicha teoría es que reconoce que los seres humanos, en nuestra libertad y subjetividad, imaginamos constantemente las diferentes posibilidades y cursos de acción de nuestros rivales, competidores o socios. El problema que señala Buchanan de forma sutil es la objetivación (en su orfandad de filosofía) de los cuadros de costos y recompensas de terceras personas y esto se utiliza para realizar política pública.

The artificiality of any objectified payoff structure, as conceived but the external observer, tends to be overlooked with consequence that “dilemmas” which exist only in the mind of the observer may be imputed to actual participants in an interaction process. (Buchanan, 1970, p.17)

La crisis de la economía, como una manifestación de la decapitación de la filosofía y el imperio positivista rampante, elimina paulatinamente la idea de libertad y de decisión. En términos prácticos los gobiernos a través de la ciencia pretenden a través de la política pública ajustar las fallas de mercado borrando la libertad humana.

La matematización de la naturaleza, y luego de las diferentes ciencias del espíritu, ha sido la forma práctica en la cual Occidente ha enfermado paulatinamente. La matematización en la época de Galileo no es la matematización de las ciencias del espíritu de hoy en día. Hoy, la matematización ha evolucionado hacia estructuras simbólicas en donde la intuición de la experiencia vital del mundo de la vida no está presente más.

En la economía podemos encontrar dos ejemplos específicos de la enfermedad de Occidente; es decir, economía sin filosofía: economía reducida a sus elementos positivistas, o economía reducida a una ciencia de meros hechos. Una ciencia residual. El primer ejemplo es la Macroeconomía. A partir de Edward Prescott, se puede

entender que la macroeconomía se puede estudiar a través de modelos generales de equilibrio dinámico. Estos modelos operan a través de agentes individuales con expectativas racionales que operan en mercados competitivos. Esto permite, de alguna manera, establecer parámetros de comportamiento (no de decisiones como Buchanan lo denuncia) para los agregados económicos basados, en el fondo, en teorías del comportamiento predefinidas para los agentes económicos. La matematización de este tema ha llevado inevitablemente a un rompimiento con el horizonte intuitivo de la experiencia del mundo de la vida. Como un ejemplo de la remoción de la intuición del mundo de la vida a través de la matematización de la economía podemos citar el siguiente párrafo:

Instead of reproducing the familiar table of standard deviations and correlations based on simulated data, I adopt an alternative strategy to illustrate the performance of a basic RBC model. This strategy is similar to that used by the Business Cycle Dating Committee of the National Bureau of Economic Research (NBER) to compare different recessions (...) I start by simulating the model studied in King, Plosser and Rebelo (1988) for 5000 periods[.] (Rebelo, 2005, p.4)

Probablemente, este es el ejemplo más clásico de lo vacío (*empty meaning* para Husserl) en términos de significado y sentido de lo que puede llegar a ser la objetivación de las ciencias del espíritu. La macroeconomía para estar al servicio del poder político no tiene que volver al mundo de la vida y descubrir su sentido, sino únicamente ir al laboratorio y hacer ajustes a las distribuciones de probabilidad que se simulan.

Otro ejemplo clásico, y de moda (*mainstream economics*), es la economía experimental que está basada en el *behavioral economics*. Supuestamente “[b]ehavioral economics increases the explanatory power of economics by providing it with more realistic psychological foundations” (Camerer, 2004, p.3).

Las bases psicológicas para la economía demuestran el fracaso de la razón occidental. Las bases psicológicas son el escepticismo en el que desemboca el positivismo en las ciencias del espíritu.

### **¿Cuál podría ser el camino para convalecer de la enfermedad del positivismo?**

En economía el camino fue trazado por L. V. Mises. Es decir, un retorno a la lógica de la acción y a la comprensión general del actuar humano. En otras palabras, la solución a la enfermedad de la economía contemporánea es volver a la praxeología. Un desarrollo comprensivo vinculado al mundo de la vida sobre la significancia del actuar humano. Probablemente la praxeología de Mises, en sus elementos constitutivos kantianos, debe de ser reformulada, pero el horizonte en el cuál se constituyó y hacia dónde apuntaba es el camino para sanar la economía.

La economía debe de reconocer, en su seno más íntimo, el mundo de la vida del cual nace la actitud racional occidental, y sobre todo la idea de libertad. De esta forma, en lugar de seguir haciendo economía enferma sin filosofía podremos otorgar de nuevo los ideales de una mejora de la vida. Un mejoramiento de la vida genuinamente humana, apegados a los ideales de la razón.

Otro mecanismo para sanar es el camino que las propias ciencias matemáticas. E. Wigner en *The unreasonable effectiveness of Mathematics in the Natural Sciences* (1960) queda claro que la matemática ha mostrado una alta efectividad para describir los diferentes patrones de la naturaleza, pero que no ha sido capaz de dar cuenta de por qué es efectiva, o, si es un invento humano, o un descubrimiento. Es momento de que la economía vuelva su atención al mundo de la vida, y empiece a convalecer de la enfermedad del espíritu europeo que ha sido contagiado por el positivismo.

## Bibliografía

Buchanan, James M., "Is economics the science of choice?", en *The Collected Works of James M. Buchanan*, 12, Liberty Fund, Inc., Estados Unidos de América, 2000, 3-21.

Camerer, Camerer, Loewenstein, George, y Rabin, Matthew, *Behavioral Economics*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 2004.

Hayek, Friedrich A., *La Contrarrevolución de la Ciencia*, Unión Editorial, Madrid, 2003.

Husserl, Edmund, *Invitación a la Fenomenología*, Paidós I.C.E. | U.A.B., Barcelona, 1992.

Husserl, Edmund, *La Filosofía Como Ciencia Estricta*, Terramar Ediciones, Argentina, 2007.

Husserl, Edmund, *The Crisis of European Sciences and Transcendental Phenomenology*, Northwestern University Press, Illinois, 1970.

Moran, Dermot, y Cohen, Joseph, *The Husserl Dictionary*, Continuum International Publishing Group, Nueva York, 2012.

Rebelo, Sergio, *Real Business Cycle: Past, Present and Future*, Northwestern University Press, Illinois, 2005.

Wigner, Eugene, *The Unreasonable Effectiveness of Mathematics in the Natural Science*, John Wiley & Sons Inc., New York, 1960.